

C. Claudia Sheinbaum Pardo
Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos

Nos dirigimos a usted con respeto y convicción:

En poco más de 20 días nos ha revelado y confirmado el autoritarismo al que su Gobierno y su partido quieren someter a los mexicanos: en lugar de diálogo y unidad ha asumido una actitud excluyente y de uso de fuerza para sostener en el poder sus proyectos y eludir asuntos que nos preocupan a todos.

Usted ha priorizado y promovido un prepotente y precipitado proceso político-legislativo para imponer, en forma autoritaria, la reforma al Poder Judicial, que daña gravemente la división de poderes del Estado, la autonomía del Poder Judicial y la imparcialidad objetiva, que de fondo, es un derecho de todos los mexicanos.

Al ordenar desacato a una resolución del Poder Judicial de la Federación (legítimamente constituido) ha colocado al país en una crisis constitucional.

La Suprema Corte de Justicia de la Nación tiene derecho a revisar la reforma al Poder Judicial y en uso de sus facultades ha cumplido todas las formalidades para cumplir esa tarea.

En respuesta, usted ha continuado la campaña para desacreditar a todos los juzgadores federales y ahora su partido ha lanzado una iniciativa para impedir que el Poder Judicial pueda dar trámite a inconformidades sobre reformas constitucionales.

Han cruzado todos los límites de la civilidad. Como la Ley les impedía cometer otro atraco han optado... por cambiar la Ley. Una Ley que limita la defensa de nuestros derechos.

Por el bien de TODOS los mexicanos, usted, como titular del Poder Ejecutivo puede esperar la revisión de la Corte a la reforma del Poder Judicial y, en su caso, enviar una nueva iniciativa de reforma, fruto del diálogo y del consenso, en lugar de la actual tan apresurada y cuestionada tanto por su contenido como por su caprichoso proceso legislativo.

Queremos entender por qué mientras la fuerza del Gobierno se empeña en imponer el control sobre otro poder, miles de compatriotas sufren la más atroz impunidad y seguimos sin respuestas a asuntos realmente trascendentes.

Culiacán es, desde hace mes y medio, un campo de batalla entre dos bandas de narcotraficantes y su gobernador se encuentra en el centro del conflicto bajo fundadas sospechas de colusión y de ser el aparente gestor de su antecesor ante esos grupos criminales; los límites de las atrocidades criminales han cruzado la línea del terrorismo: decapitaron al alcalde de Chilpancingo; en la Ciudad de México balearon a mediodía a una diputada suplente de su partido en una de las calles peatonales más transitadas del país y a unas cuerdas de su oficina en el Palacio Nacional; y para rematar, asesinaron a un sacerdote en San Cristóbal de la Casas, Chiapas, un defensor de los indígenas.

En su grupo político hay personas a las que estorba el Poder Judicial por las posibles sentencias de culpabilidad por corrupción maquinada o por complicidad con el crimen organizado.

Más allá de nuestras ideologías y creencias, a los ciudadanos nos preocupa seriamente todo este tema y le pedimos que honre su compromiso de cumplir y hacer cumplir la Constitución como titular del Poder Ejecutivo.

Sea usted una auténtica promotora de la justicia, no solamente de una reforma para controlar al Poder Judicial y para encubrir a políticos corruptos del pasado inmediato y del presente.

24 de octubre del 2024.





